

2001. Congreso XXIII ALAS. Guatemala. Lopez, M.T.; **Lanari**, M.E y Alegre, P. (co-autoras): Aprendiendo a transitar la pobreza ... y el dolor de ya no ser.

## **Aprendiendo a transitar la pobreza**

### **... y el dolor de ya no ser**

López, M.T.; Lanari, M.E. y Alegre, P.<sup>1</sup>

El objeto del presente estudio es describir los efectos que han tenido sobre la morfología de la población los fenómenos socioeconómicos acaecidos en la última década en Argentina, particularmente en el mercado laboral y, consecuentemente, en los hogares.

Específicamente, en aquellos sectores que en razón del creciente desempleo, la subocupación y la caída de los salarios, constituyen los segmentos denominados como pauperizados y vulnerables. Estas categorías, poseen atributos particulares que las diferencian de los pobres estructurales pero, en el actual esquema de participación en la distribución de bienes y servicios, transitan por una delgada línea divisoria que se debate entre la precariedad transitoria, la posibilidad real de ser excluidos del sistema o la ilusión de volver a tener una movilidad social ascendente.

La instalación de este fenómeno, que da indicios de cambios sociales estructurales, muestra como se reproduce en la ciudad de Mar del Plata, villa turística de 600.000 habitantes que años atrás fuera denominada, por su calidad de vida y niveles de bienestar, como *la ciudad Feliz* aquello de “en esta Argentina empobrecida algunos pocos cayeron para arriba mientras que la gran mayoría de la población va cuesta abajo en la rodada” Minujín (1992).

---

<sup>1</sup> Las autoras pertenecen al Grupo de Estudios del Trabajo -GrET- Centro de Investigaciones Económicas de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Nacional de Mar del Plata.

[mtlopez@mdp.edu.ar](mailto:mtlopez@mdp.edu.ar)   [melanari@mdp.edu.ar](mailto:melanari@mdp.edu.ar)   [palegre@mdp.edu.ar](mailto:palegre@mdp.edu.ar)

## **Introducción**

El empobrecimiento general, producido por la declinación de la clase media, se ve reflejado en la aparición de los llamados nuevos pobres quienes hoy afrontan con pocas estrategias un presente de vulnerabilidad social caracterizado por la concentración de ingresos, situación que amenaza en convertir la transitoriedad coyuntural en un indeseado futuro de permanencia. Por otra parte la pobreza, y extensivamente el empobrecimiento, además de tener lógicas consecuencias en el plano de lo económico, también abarcan la esfera del sistema cultural y tiene implicancias en el ámbito de lo social.

Los denominados "nuevos pobres" o pobres por ingresos, pero sin carencias en sus necesidades básicas, no son producto de la reproducción generacional de privaciones sino el resultado de desajustes en el mercado de trabajo y se asemejan a los "no-pobres" en algunos aspectos socioculturales como el acceso a los mayores niveles de educación o la cantidad de integrantes del hogar. Sin embargo, tienen en común con los pobres de vieja data o estructurales, aspectos asociados a las crisis como precarización laboral, desempleo o falta de cobertura de salud.

Es así que por un lado están los que permanecen en la pobreza dado que no satisfacen sus necesidades básicas y por otro, están quienes transitan una situación de corto plazo, asociada a factores negativos como la depresión en el ciclo económico. Otras clasificaciones incluyen además a los vulnerables<sup>2</sup>, grupos con riesgo de pauperización, en el que se encuentran los llamados sectores medios en declinación. En estos hogares si bien se supera la llamada *línea de pobreza* – LP- al no llegar a duplicarla, ante un mínimo desplazamiento de los ingresos hacia abajo, se transita inevitablemente hacia condiciones de pobreza.

## **La realidad actual**

Nuestro mundo se caracteriza por una gran "pobreza" en medio de la abundancia, casi la mitad de los habitantes vive con menos de u\$s 2 diarios, y un quinto de ellos con menos de u\$s1, la mayor parte de este grupo se localiza en Asia meridional. En ese contexto

Argentina no escapa al modelo de pobreza de un mundo caracterizado por la desigualdad, es un país relativamente rico que, sin embargo, ve aumentar progresivamente sus niveles de pobreza. Los cambios de la última década impactaron tanto sobre la estructura y dinámica del mercado de trabajo, como en la desigualdad en la distribución de la riqueza afectando particularmente a los pobres y los sectores medios de la población.

Resulta entonces que si se intenta medir la pobreza mediante un proceso de agregación, debe sumarse a quienes tienen NBI, o sea que padecen pobreza crónica y están circunscriptos en los llamados "bolsones de pobreza", los pobres de clase media<sup>3</sup> sin NBI, pero que están situados bajo la LP.

La categoría coyuntural de pobres puede también agruparse en: pauperizados y vulnerables. Los primeros tienen un ingreso menor a la línea de pobreza, los segundos están un poco mejor, sus ingresos por ahora superan la misma pero no llegan a duplicarla, son vulnerables como antes se ha mencionado porque cualquier merma en sus entradas los pondría bajo la LP. En tanto que aquellos que pasan la LP, pero conviven con NBI, son caracterizados como emergentes ya que eventualidades que modifiquen sus condiciones de vida pueden hacerlos traspasar las contingencias. Condiciones todas éstas que pueden esquematizarse del siguiente modo:

<b>Pobres por</b>	<b>Pobres por NBI</b>	<b>TIPO DE POBRES</b>
BAJO LP	CON	ESTRUCTURALES
BAJO LP	SIN	PAUPERIZADOS
SOBRE LP	CON	EMERGENTES
SOBRE LP	SIN	NO POBRES

---

<sup>2</sup> Hogares cuyos ingresos per cápita familiares llegan a 1,5 líneas de pobreza.

<sup>3</sup> Según algunos autores en Argentina la pertenencia a la clase media –antes que por el nivel de ingresos o el tipo de actividad– se define por tener acceso a un bien simbólico –la educación– y a otro material –la vivienda –.

### **La estructura de la pobreza local**

Con los datos del último Censo Nacional de Población 1991, el Comité Ejecutivo para el estudio de la pobreza en la Argentina (CEPA), realizó un análisis de la situación por departamentos. Sobre un total de 522 departamentos en todo el país, el análisis sitúa al Partido de General Pueyrredon, donde se ubica Mar del Plata, en el orden n°. 16 del ranking de población con NBI, puesto que equivale a 76.000 personas.

Sin embargo, y a pesar que esos valores absolutos han descendido a finales de la década en aproximadamente un 50%, el surgimiento de “nuevos pobres” ha dado lugar a una nueva conformación de la estructura social local y con ello a un diferente y extendido mapa de la pobreza en el que se observa el agravamiento de este fenómeno económico-social.

El escenario social de la pobreza en el que confluyen situaciones de tanta heterogeneidad requiere entonces para ser abordado de herramientas combinadas que consideren a todas las nuevas tipologías. Para ello se ha tenido en cuenta la clasificación de hogares y población, tal cual lo hecho por Beccaria y Minujín (1993).

		<b>CRITERIO DEL INGRESO</b>	
		POBRE	NO POBRE
<b>CRITERIO DE NBI</b>	POBRE	Pobre estructural y por ingreso	Pobre estructural e ingreso adecuado
	NO POBRE	Nuevos pobres	No pobres

En números, la operacionalización de estas variables, permite observar lo dicho anteriormente.

**Cuadro 1. Clasificación del total de hogares y población de Mar del Plata, por los métodos NBI y LP (en base a datos de la EPH- Oct'00)**

		<b>Criterio del ingreso</b>			
<b>Tipo de hogar</b>		<b>Total</b>	<b>Pobres</b>	<b>Vulnerables</b>	<b>No pobres</b>
<b>Hogares<sup>4</sup></b>	<b>Con NBI</b>	11.500 6.8%	6.900 20.1%	2.400 8.1%	2.200 2.1%
	<b>Sin NBI</b>	158.600 93.2%	27.400 79.9%	27.200 91.9%	104.000 97.9%
	<b>Total</b>	<b>170.100</b>	<b>34.300</b> <b>20.2%</b>	<b>29.600</b> <b>17.4%</b>	106.200 62.4%
<b>Población<sup>5</sup></b>	<b>Con NBI</b>	48.800 9.6%	33.600 24.8%	11.200 11.6%	4.000 1.4%
	<b>Sin NBI</b>	461.900 90.4%	102.000 75.2%	85.000 88.4%	275.000 98.6%
	<b>Total</b>	<b>510.700</b>	<b>135.600</b> <b>26.6%</b>	<b>96.200</b> <b>18.8%</b>	279.000 54.6%

Los datos confirman la percepción general sobre la ardua situación en la que transcurre la vida de buena parte de los marplatenses, donde un poco más del 20% de los hogares y/o cerca del 27% de las personas son pobres estructurales y/o nuevos pobres. El panorama es aun más desalentador, ya que otro 17% de los hogares y/o 19% de las personas se encuentran al borde de la LP, sin alcanzar a sobrepasarla en más de 1,5 veces.

---

<sup>4</sup> No fueron considerados 27.300 hogares ya que no respondieron o responden parcialmente a ingresos, cabe aclarar que el universo de cálculo se excluyen los NR/NS, y por otra parte al tratarse de ingresos referidos a un periodo dado, y no del ingreso habitual se incluyen los hogares sin ingreso.

<sup>5</sup> No se consideran 100.400 persona, ya que no respondieron o respondieron parcialmente ingresos en los hogares.

Los que asoman a la pobreza son sectores medios declinados, entre los que se encuentran empleados públicos, trabajadores manuales, docentes, jóvenes profesionales sin inserción clara o mal insertos en el mercado, como así también jubilados y pensionados sin hijos que se ocupen de ellos. En general personas todas ellas que viven con bajos ingresos, que han visto paulatinamente perder participación en la distribución de la riqueza por causas muy variadas que pueden resumirse en:

- 1- pérdida del ingreso del hogar por desocupación del jefe y/o otros activos
- 2- caída de los ingresos por precarización y recortes salariales
- 3- cambio desfavorable en la categoría ocupacional
- 4- aumento del tamaño del hogar sin correlato en los ingresos
- 5- abandono del hogar por parte del jefe masculino<sup>6</sup>
- 6- cambios negativos en las asignaciones del sistema previsional<sup>7</sup>

En un mercado de trabajo precarizado en sus relaciones laborales, donde se ha incrementado el sector informal y se han disparado las tasas de desocupación y subocupación, difícilmente puedan mejorarse las situaciones individuales y familiares en el corto plazo. A la frágil condición de los sujetos se añaden los condicionantes de su entorno.

### **Mercado laboral y pobreza**

Si bien la reestructuración de los '90 produjo estabilización y crecimiento de la economía, sus impactos negativos repercutieron en el mercado de trabajo llegando la desocupación a índices superiores al 20%, valores impensados al inicio de la década cuando las tasas no subían a dos dígitos y el desempleo no era tema de agenda. En Mar del Plata, la evolución reciente del empleo se vio además afectada por especificidades locales, siendo por ello uno de los aglomerados donde más se ha hecho sentir las restricciones laborales, (Lanari, López, Alegre. 2001).

---

<sup>6</sup> En el seguimiento de panel, pudo observarse la evolución de un caso en el que la mujer, roto el vínculo conyugal, debió hacerse cargo del hogar. Por su condición de desocupada, a pesar de la alta calificación educativa que posee y de no encuadrarse entre quienes son NBI, pasó a ubicarse en el rango de “nuevos pobres”.

<sup>7</sup> En este ítem, se ubica otro de los hogares observados. Corresponde a un matrimonio inactivo de más de 65 años, que perciben el mínimo jubilatorio y, a pesar de ser propietarios y no cumplir con ninguna de las características NBI, por el monto de su única percepción, se convierten en un hogar bajo la LP.

Este incremento de la desocupación incidió en los hogares pobres debido a que, por múltiples factores, las posibilidades de lograr un empleo para esta población son menores que en el resto, y entre los que están ocupados abundan los trabajos temporarios o las changas. Modalidades inestables que de por sí implican situaciones críticas en la calidad de vida. Si bien no es motivo de este análisis, la información existente para el partido, (Lacabana, 1997), muestra que especialmente en estos hogares la presión sobre el mercado de trabajo expresada por la búsqueda activa de empleo crece al intentar, las mujeres no jefes, ingresar en la fuerza laboral como estrategia para mantener los ingresos.

**Cuadro 2. Condición de actividad de la población según tipo de hogar. (en base a EPH-oct '00)**

Hogares	POBLACION		
	Ocupada	Desocupada	Inactiva
Pobres	16,8%	40.5%	30.7%
Vulnerables	18.0%	12.5%	20.7%
No pobres	65.2%	46.9%	48,6%
TOTAL	100,0%	100,0%	100,0%

### **Distribución de Ingresos**

Según un estudio elaborado por el Banco Interamericano de Desarrollo, para el año 2000 América Latina es la región más desigual del mundo, teniendo en cuenta los ingresos de su población, el 5% más rico recibe el 25% de toda la riqueza generada, en el otro extremo el 30% más pobre apenas alcanza a percibir un 7% de todo el ingreso, siendo por un lado Brasil el país con mayores diferencias sociales en la región y Uruguay el que tiene el ingreso más equitativo en esta escala Argentina ocupa el 5to.lugar, aún así, la distribución es más desigual que en los países de Europa del este.

En los últimos años la distribución del ingreso ha tenido una evolución desfavorable, ampliándose cada vez más la brecha entre pobres y ricos, esta desigualdad no viene dada solo por los ingresos, sino que también está acompañada por una mayor desigualdad en los niveles de bienestar. El análisis de esta sección se limita a caracterizar la distribución del

ingreso durante el período octubre del 2000, reflejándose una realidad social partida en dos, al igual que en el resto de Latinoamérica.

**Cuadro 3. HOGARES según escala de ingreso PER CAPITA FAMILIAR**

Quintil	% Población	% Ingreso total	Ingreso medio (en \$)	
			Mensual	Diario
Más pobre	26,6	7,5	\$ 82	\$ 2.7
2	20.9	11,8	\$ 158	\$ 5
3	19.2	16.4	\$ 241	\$ 8
4	19.1	26.3	\$ 392	\$ 13
Más rico	14,2	38,0	\$ 774	\$ 26

Esta situación se reproduce por hogares considerando el ingreso per capita familiar, mientras el 20% de los hogares de más bajos recursos (que equivalen a casi el 27% de la población) recibe el 7.5% del ingreso total, con un Ypc –ingreso per capita- promedio de \$ 82 mensuales, el 20% más rico se queda con casi el 40% de los ingresos totales. Correspondiendo a cada integrante de ese hogar un ingreso promedio de \$774, cabe aclarar que el 20% de los hogares más ricos no llegan a nuclear el 15% de la población.

Si a esto añadimos que los estratos superiores tienden a declarar menos ingresos por razones impositivas, además de no considerar la riqueza acumulada, como el patrimonio de las personas o las utilidades capitalizadas por las empresas, y que los más pobres, por el llamado *efecto vergüenza*, declaran más de lo que realmente reciben, se puede inferir finalmente que la brecha es mucho mayor.

También en este caso queda demostrado que Mar del Plata no escapa a la realidad latinoamericana, un pueblo pobre en un país rico, tal lo publicado por el Banco Mundial (2000). A la distribución desigual de ingresos debe agregársele los efectos de la crisis económica que afecta a las unidades familiares de diversas formas. Los ingresos procedentes de distintas fuentes disminuyen o dejan de percibirse, lo cual repercute sobre el bienestar del individuo, con efectos inmediatos difíciles de sobrellevar y sumamente graves. A largo plazo dejan secuelas indeseables en las familias, como los recortes de las



inversiones en educación y salud, que pueden dar por resultado una disminución del crecimiento económico y un aumento de la desigualdad.

### **Consideraciones finales**

Según los datos publicados por el INDEC, la evolución de la pobreza total muestra que hasta los 80 la mayoría de los pobres eran estructurales, pero a partir de fines de esa década la situación se ha invertido completamente. No sólo hubo un aumento importante de los niveles de pobreza, sino también un cambio profundo en la composición de la misma, siendo ahora los nuevos pobres quienes más aportan a la pobreza general, explicándose esta como un descenso en la escala social producto de la pérdida de ingresos.

Argentina, que antes se diferenciaba del resto de los países de América Latina por su extensa y próspera clase media, ha visto aumentar en los últimos años el porcentaje de hogares y/o población pobre, empeorando por otra parte la distribución del ingreso, como consecuencia principalmente de los cambios en las características del mercado de trabajo: aumento del desempleo abierto, precarización de las relaciones laborales y cambios en su estructura ocupacional. Situación que queda demostrada en el ámbito del aglomerado.

Finalmente, los datos disponibles señalan que el empobrecimiento es un fenómeno general que trasciende ampliamente a las clásicas poblaciones de pobres estructurales y que existe un gran porcentaje de la población que tiene altas posibilidades de caer en la condición de pobreza de continuar esta situación de recesión, agravada aun más en esta ciudad donde las actividades típicas como la pesca, construcción e industria textil, fueron arrasadas en los últimos años, no logrando en muchos casos volver a ocuparse sus trabajadores. Por lo tanto es necesario que la ayuda a los pobres no se limite a una política asistencialista, que lo único que permite es profundizar las situaciones de desigualdad y exclusión social, sino a la formulación de políticas sociales que diferencien las necesidades particulares de ambos grupos.

## **Bibliografía**

- ALTIMIR, Oscar. (1994) “Distribución del ingreso e incidencia de la pobreza a lo largo del ajuste”. Revista Cepal Nro. 52.
- BANCO MUNDIAL. (Marzo 2000) “Un pueblo pobre en un país rico”. Informe de la Pobreza en Argentina.
- BANCO MUNDIAL. (Septiembre 2000) “Informe sobre el Desarrollo Mundial 2000/2001”. Lucha contra la Pobreza.
- BECCARIA, Luis. (2000) “Inestabilidad laboral y ocupacional en Argentina” (mimeo)
- BECCARIA-MINUJIN. (1993) “Sobre la Medición de la Pobreza: enseñanzas a partir de la experiencia Argentina”. (mimeo)
- BECCARIA-VINOCUR. (1991) “La pobreza del ajuste o el ajuste de la pobreza” UNICEF Argentina Doc. 4
- FERES, JC–MANCERO, X. (1999) “Enfoques para la medición de la pobreza”. Breve Revisión de la Literatura. Cepal
- FERES, Juan Carlos. (1997) “Notas sobre la medición de la pobreza, según el Método del Ingreso”. Revista Cepal Nro. 61
- GOLBERT, Laura y TENTI FANFANI E. (1999). “Nuevas y Viejas formas de pobreza en la Argentina: la experiencia de los 80”.
- INDEC (1984). La pobreza en Argentina
- JIMENEZ, Luis y RUEDI Nora. “Determinantes de la desigualdad entre los hogares urbanos”. Revista CEPAL Nro. 66
- LANARI ME- LOPEZ MT- ALEGRE P. (2001) “Empleo en Mar del Plata: restricciones y oportunidades”. Revista Faces Nro.9 Fac. Cs. Ec. y Soc UNMDP. ISBN 0328-4050
- LACABANA, Miguel et al. (1997) “Mar del Plata en Transición. Mercado de trabajo local y estrategias familiares” Fac. Cs. Ec. y Soc- CGT. ISBN 987-9136-29-2
- LOPEZ, Artemio. (1999) “Pobreza e Indigencia en la Argentina”. Revista Trabajo y Sociedad. Santiago del Estero
- MINUJIN, A y KESSLER, G. (1995). “La Nueva Pobreza en Argentina”. Ed. Planeta, Bs. As.
- MINUJIN, A. (1992) “En la Rodada” en Cuesta Abajo. UNICEF. Argentina
- MITCHELL A. (2000) “El nivel de pobreza en la Argentina, 1988-1998 (mimeo)
- OCAMPO, JOSE. “Distribución del ingreso, pobreza y gasto social en América Latina”. Revista CEPAL Nro. 65. Sgo. de Chile
- PETRECOLLA, Diego. “Distintas descomposiciones del coeficiente de Gini para el Gran Buenos Aires, 1980-1995”(mimeo)

-RAVALLION, Martin (1992). "Comparaciones de pobreza. Una guía sobre conceptos y métodos"  
Banco Mundial

-RAVALLION, Martin. (1999) "Las líneas de pobreza en la teoría y en la práctica". CEPAL. Sgo.  
de Chile

-SEN, Amartya. (1979) "Issues in the Measurement of Poverty". Scandinavian Journal of  
Economics.

-SEN Amartya. (1981) "Public Action and the Quality of Life in Developing Countries".  
Oxford Bulletin of Economics and Statics.